

La Nueva Era o el reencantamiento del mundo¹

Carlos Yáñez Canal
Profesor
Universidad Nacional de Colombia
Sede Manizales

"No es la lógica lo que el poema canta, sino la vida, aunque no es la vida lo que da estructura al poema, sino la lógica... La tarea de la ciencia es infinita no porque busque una realidad que huye y se oculta tras una apariencia, sino porque lo real es una apariencia infinita, una constante e inagotable posibilidad de aparecer".

Machado

Resumen

Los fundamentos intelectuales de la Nueva Era los podemos encontrar en la holística y en la crítica a la racionalidad y la experimentación. Su lenguaje se apoya en el lenguaje de los cambios de paradigma, de los fractales, de la teoría del caos, del orden implicado y de Gaia.

Su presupuesto es la sacralización del sí mismo, y en ella confluyen no sólo tradiciones occidentales, sino orientales. El significado actual del movimiento se asume como un movimiento estético, cuyos lineamientos denotan un marcado carácter romántico. En tal sentido, aparece como una fractura radical de la modernidad y de la incertidumbre cultural de nuestro tiempo.

¹ El presente texto hace parte de la investigación "La identidad personal en la Nueva Era. Interpretación de una "nueva subjetividad".

Introducción

La diacronicidad y la metodología multicultural de la Nueva Era², que busca consolidarse en la escena contemporánea, nos invitan a pensarnos inmersos en el tiempo y en su significado. En esa medida, la pérdida de sentido (resultado del caos tecnológico y económico, del aumento de entropía, del desastre ecológico y la desintegración psíquica) que caracteriza nuestra realidad busca ser pensada en términos de totalidad, que emerge con una fuerza inusitada perfilándose como un nuevo paradigma.

Los desarrollos contemporáneos – por ejemplo, la física cuántica, la física relativista, la teoría cibernética, la teoría sistémica -, que entre otras fundamentan la holística³ en el marco de un cierto pluralismo epistemológico, han cuestionado o puesto en tela de juicio la relación parte-todo⁴, que en su recorrido histórico ha pasado de lo absoluto a lo relativo, sosteniendo hoy la idea de que el elemento físico es sustituido por el evento, es decir, una organización que se reorganiza

permanentemente. En tal sentido, es un proceso que busca identificar los procesos en su carácter integrador replanteando, entre otras, la relación sujeto–objeto, reconociéndola como un “falso problema”. Así, ponen a la orden del día el viejo argumento de la integración de la ciencia y la religión.⁵

En su paradójica luz quisiera recorrer caminos trazados en el universo de múltiples realidades presentes y pasadas, para tomar conciencia de la conciencia en las sendas trazadas por el ser y el vivir y asimismo asumir que nuestra condición actual trasciende pero incluye a nuestros antepasados. Es proponerse el rescate del modelo Kairológico (unicidad del principio y el fin) en contra de una secuencia lineal de la historia (Chronos). Así buscaré reconocer el misterio de la Nueva Era y me adentraré en las paradojas de la vida para incursionar en la senda de la totalidad. Todo implica un largo peregrinar hacia horizontes posibles y abiertos a la unidad y la universalidad, contrarios a la “vieja-nueva” tendencia de una perspectiva global. Tal vez allí nos volveremos a plantear en

2 “La Nueva Era como nueva cosmovisión está muy arraigada en la historia humana, pero el movimiento actual tiene su preludio inmediato en los años sesenta y setenta. Los embriagadores días del flower power, personificados por los be-ins en San Francisco, se caracterizaron por la preocupación por la paz y el amor y los estados alterados de conciencia a través de drogas estimulantes de la mente y la meditación. Las técnicas de meditación se aprendían de maestros orientales que habían empezado a acudir a Occidente.... El Human Potential Movement de los setenta, que floreció en Esalen (California), fue ganando terreno para integrarse en la corriente principal. Inmediatamente antes de los sesenta, por supuesto, hubo la Beat Generation, con Jack Kerouac, Allen Ginsberg y Gary Snider, quienes redescubrieron por sus propios medios principios demostrados de sabiduría”. Eileen Campbell y J.H. Brennan. Nueva Era. Ediciones Robin Hook, Barcelona, 1991, pag. 12. Estos elementos resaltan el carácter contracultural: rechazo a la sociedad dominante; el carácter de subcultura: una vida hedonista; por último, la tendencia a desarrollar la autenticidad.

3 El origen de la palabra holística la encontramos en la palabra griega holos que significa todo, integro, entero, completo. Los orígenes del pensamiento holístico se remontan, sin excluir el esoterismo, a los presocráticos, especialmente con Heráclito. Posteriormente con los Estóicos, los neoplatónicos (Plotino). En la modernidad sobresalen los románticos, especialmente Schelling, y los idealistas alemanes. Con la publicación del libro de Jan Smuts en 1926 (Holism and evolution), el holismo se consolida en el siglo XX. Las ideas principales de dicha obra son: las cosas y los organismos son ininteligibles si no se les considera dentro de su campo; la importancia de la introyección/asimilación; la naturaleza holística de las personas y el universo, la interconexión de todas las cosas, orgánicas e inorgánicas; la interdependencia del organismo y del medio ambiente. Elementos que se encuentran en la Gestalt, los estudios de Kurt Lewin, la teoría general de sistemas de Von Bertalanffy, en el método de Edgar Morin, en la obra de Arthur Koestler que creó el concepto de holon (totalidades-parte); en la teoría de los campos morfogenéticos de R. Sheldrake; en la integración ecológica y holística de la realidad de Fritjof Capra; la totalidad y el orden implicado de David Bohm; la hipótesis holográfica del cerebro de Karl Pribram; las estructuras disipativas de Ilya Prigogine; el bootstrap o teoría del cordón de Geoffrey Chew; además influyen el sincretismo de la Nueva Era. Asimismo, hoy se habla de medicina holística, de psicoterapia holística, de astrología holística, de trabajo social holístico, las que se definen más “globales” en la idea de que “todo está en todo y reciprocamente”.

4 El todo es más que la suma de las partes. Totalidad y parte se influyen y determinan reciprocamente: el todo está dentro de las partes y las partes están dentro del todo.. Este principio de totalidad concierne tanto lo biológico como lo inorgánico y el espíritu humano.

5 Fritjof Capra en el Tao de la física establece un paralelismo entre la física moderna y el misticismo oriental; David Bohm en el libro el paradigma holográfico, aunque con cautela, no descarta la misma posibilidad; Paul Davies dice que “la ciencia nos permite ver directamente en la mente de Dios”(La mente de Dios. Editorial MacGraw-Hill, Madrid, 1993). Ken Wilber hace al respecto una reflexión en su artículo física, misticismo y el nuevo paradigma holográfico en El Paradigma Holográfico. Editorial Kairós, Barcelona, 1987.

nuevos términos la pregunta planteada por las Upanishad hace tres milenios "¿quién soy yo?" así como el "conócete a ti mismo" de la Sibila de Delfos.

En esa medida, acercarse al flujo permanente de la Nueva Era es buscar orientar nuestra mirada en una relación entre el "más allá" y el "más acá", reconociéndolos. Aunque implica detenerse en la turbulencia de un vórtice, nuestra alternativa se mueve entre hundirnos en sus profundidades para ser arrastrados en la inexorable fuerza de los acontecimientos o mantenernos afuera de la constante presión de sus actos para visualizar nuestra posición con respecto a lo que nos circunda.

En la primera nuestra conciencia temporal nos hace ahistóricos y discurrimos en tiempos y espacios vacíos en que el pasado aparece como no existente y el futuro se desmorona. La segunda opción nos hace mirar atrás para ver qué o quién (la memoria o la fe) nos empuja hacia un brillante porvenir de voluntad y esperanza para asumirnos en una experiencia que nos permitirá mirar y mirarnos como totalidad y podremos reconocer el pasado (el mito), el presente (lo posible) y el futuro (los sueños). Allí, las palabras de San Agustín, "cada uno está en el otro, y todo en cada uno, y cada uno en todo, y todo en todo, y todo en uno" nos permitirán comprender que en el círculo descentrado del existir hay posibilidades de encuentro con la diversidad y

que, en su no igualdad y no separabilidad, su sentido se define en su circunscripción y en su inscripción. En ese impulso hacia el tiempo, el espacio y el hombre nos proyectaremos en nuestra proyección y podremos comenzar a elaborar los instrumentos para narrarnos yendo contra "la barbarie del especialismo" y formarnos en nuevas actitudes que escuchen las voces del universo transportadas por el viento de la historia.

El laberinto de la nueva era

La visión de la Nueva Era es paradójica, ya que todo acercamiento nos conduce a un alejamiento por intrincados caminos de objetos, signos e imágenes⁶ representadas en un pluralismo integral de creencias, prácticas y modos de vida⁷: Chamanismo, mitología y filosofía griega, gnosticismo, misticismo oriental y occidental, alquimia, teosofía, rosacruz, masonería, espiritualismo, filosofías orientales, astrología, ciencia (física cuántica, teoría de sistemas, biología, biofísica, genética, sofrología, neurología, psicología, sociología, antropología), meditación, cristales, channelling, yoga, seminarios de iluminación, rituales Wicca, terapias espirituales, formas de pensamiento positivo, entre otras⁸. En estas modalidades operativas existen redes flexibles, pequeños círculos, inorganizaciones nacionales y mundiales, resaltando la carencia de una organización estructurada⁹. El carácter

6 Es lo que llama Maffesoli "materialismo místico". Está el hedonismo, el cuerpo, los objetos, el espacio, con todo lo que tienen de concreto, pero todo se transmuta en misticismo, es decir, que se condive y favorece una unión misteriosa, una comunión. Es una forma de unión de lo profano y lo sagrado. Michel Maffesoli. *La contemplazione del mondo*. Costa & Nolan, Genova, 1996, pag. 42.

7 Estilos de vida que enfatizan en los aspectos inmateriales de la existencia., presentándose como una actitud alternativa a la política. Cuyas relaciones están centradas en lo emocional y lo afectivo. Resalta igualmente su carácter aleatorio siendo las orientaciones a veces por los objetos, por una idea, por un gurú. "El vasto, estremecedor e irrevocable movimiento que se nos está viniendo encima no es un nuevo sistema político, religioso ni filosófico. Es una nueva mentalidad, el surgimiento de una sorprendente visión del mundo, en cuyo marco hay cabida tanto para la ciencia de vanguardia como para las concepciones del más antiguo pensamiento conocido". Marylin Ferguson. *La conspiración de Acuario*. Editorial América Ibérica, Madrid, 1994, pag. 23.

8 Entre los múltiples personajes involucrados en el desarrollo de la Nueva Era podemos señalar a: Jacob Boehme, Emmanuel Swedenborg, William Blake, Ralph Waldo Emerson, Henry Thoreau,, Franz Anton Mesmer, Joaquin de Fiore, Helena Blavatsky, Rudolf, Steiner, Gueorg Gurdyiev, Paul Le Cour, Alice Bailey, René Guénon,,Aldous Huxley, Karlfried durckheim, Alan Watts, Carl Jung, Carl Rogers, Abraham Maslow, Erich Fromm, Werner Heisenberg, Fritjof Capra, David Bohm, Karl Pribram, Stanislav Grof, Ken Wilber, Jean Houston, etc. J.C. Gil y J.A. Nistal. *New Age*. Editorial Herder, Barcelona, 1994.

9 Se resalta el carácter religioso en el sentido de religar, de poner en relación. La felicidad es compartida en un ideal comunitario, resaltando la importancia del "estar juntos" sin finalidad alguna, sino la de estar juntos. Es, como dice Maffesoli, una " fe sin dogma".

sincretista hace prevalecer la integración de paradigmas (sintagma) sobre la diversidad. Lo que las une es el "arcano", lo "esotérico", "la sabiduría escondida", "la tradición secreta o interior", "la sabiduría sin tiempo".

La Nueva Era, fundamentada en la crítica del modelo newtoniano-cartesiano y su paradigma substancialista y mecanicista de un universo fragmentado¹⁰, disuelve las fronteras espaciales en la totalidad. La no-dualidad se hace incondicionada, es decir, infinita en un mundo de eventos y relaciones reconocibles cognoscitivamente en la contemplación¹¹. Así, a partir de la tradición¹² y de la teoría holográfica¹³, afirma que el todo está en todo y los eventos están ligados en interacciones constantes y paradójicas (Weil, 1993, 13)¹⁴.

En la intención de una vida mejor, se orienta a la búsqueda de la interioridad intrínseca al sí mismo y al orden natural visto como un todo. Los seres humanos estaríamos como prisioneros pasivos en una realidad

*La Nueva Era,
fundamentada en la
crítica del modelo
newtoniano-cartesiano y
su paradigma
substancialista y
mecanicista de un
universo fragmentado,
disuelve las fronteras
espaciales en la
totalidad.*

ficticia vivida mecánicamente en nuestros sistemas de convicciones. La perfección se lograría en la pérdida de autoridad del ego también llamado "intelecto" o "mente", en el abandono de los lazos externos y en el rescate

10 Ver Fritjof Capra. *El tao de la física*. Editorial Sirio, Málaga, 1996.

11 *La contemplación implica una actitud de "no acción" que favorece el "ocio" ("no productivo")*. Este sentido contracultural implica el rechazo de muchas cosas exteriores, como el éxito financiero, la satisfacción interpersonal, que contribuyen a la contaminación del ego. La insatisfacción con respecto a la sociedad, que implica el alejamiento de ella, plantea igualmente la búsqueda de una identidad autónoma perdida. Aun así, los últimos años han estado marcados por una tendencia más "secular" o "utilitaria" que conciben que la prosperidad material es compatible con la realización espiritual (por ejemplo, José Silva fundador del método de control mental Silva).

12 *La Nueva Era es contraria a las tradiciones y a la autoridad con sus dogmas, doctrinas y códigos morales, definiéndolas como productos de la contingencia histórica y de las operaciones del ego. De otra parte apela a las tradiciones que van del chamanismo al budismo. Esta paradoja es resuelta en la fe puesta en la sabiduría que perciben como núcleo del ámbito religioso en su conjunto. Paul Heelas. La New Age. Editori Riuniti, Roma, 1999.*

13 *La holografía es una especie de fotografía lograda con rayos laser. Ninguna de las imágenes de la holografía puede ser dividida, es decir, en cada fragmento se reproduce la totalidad. Ken Wilber (editor). El Paradigma Holográfico. Editorial Kairós, 1987, Barcelona. El artículo de Ken Dychtwald, comentarios a la teoría holográfica, sostiene que existen varias afirmaciones básicas sobre la vida y la conciencia que se derivan simultáneamente de esta teoría: "1) En realidad no existe eso que se llama energía pura o materia pura. Cada aspecto del universo no parece ser una cosa o no cosa, sino que más bien existe una especie de expresión vibracional o energética....2) Cada aspecto del universo es en sí mismo un todo, un sistema comprensivo por sí mismo, que contiene en él un almacén completo de información sobre sí mismo.....3) Cada aspecto del universo parece ser parte de un todo más amplio, de un mayor ser y de un sistema más global....4) Como cada aspecto del universo se expresa vibracionalmente, y todas las expresiones vibracionales se entremezclan en el holograma(s) maestro(s), resulta que cada aspecto del universo contiene conocimiento del todo(s) dentro del cual existe. Además, como la expresión vibracional de cada unidad holográfica es también una manifestación de información pura, podemos esperar que cada aspecto particular tenga la capacidad de ser íntimamente cognoscible en cada otro aspecto particular dentro del holograma superior....5) Dentro del paradigma holográfico, el tiempo no existe como tic-tac de momentos que viajan para siempre y de forma lineal desde "ahora" hasta "entonces". El tiempo puede muy bien existir moviéndose multidimensionalmente en muchas direcciones a la vez". Ken Dychtwald en K. Wilber. El paradigma holográfico, pag. 148, 149, 150, 151, 152. "El modelo holográfico, como se dice, encuentra una correspondencia en la tradición o en las tradiciones espirituales que nos muestran que el todo se encuentra en todas las partes y que el microcosmos reproduce el macrocosmos". Pierre Weil. *Holística: Una nueva visión y abordaje de lo real*. Ediciones San Pablo, Bogotá, 1993., pag. 12.*

14 *Asimismo, Weil establece una distinción entre visión holística (implica un espacio sin frontera), abordaje holístico de lo real (a través de la holografía, que implica la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, y la holopraxis, que son las prácticas de abordaje directo de lo real), el movimiento holístico (respuesta a la fragmentación generada por las fronteras), experiencia holística (íntegra y trasciende la dualidad mediante una vivencia holística). Pierre Weil. Obra citada, pag. 11-21.*

de lo esencial del ser: la espiritualidad¹⁵. En esta ética del sí mismo, el camino es su comprensión en un proceso de individuación que implica vivenciarse como totalidad¹⁶. Su objetivo es la autorrealización personal¹⁷, la autenticidad y la libertad¹⁸, la responsabilidad y la recuperación de la unidad con el universo, con el otro y consigo mismo. La tensión entre la forma de sentir del ser humano y las formas empleadas para representar ese sentimiento llevan a un proceso continuo de transformación y trascendencia¹⁹ en la posibilidad de descubrirse a sí mismo y en las energías cósmicas. Todo se resuelve en el poder ser, a través de su unidad con la totalidad y de la conciencia de su conciencia (conciencia integral)²⁰.

En la ininteligibilidad del laberinto

Las imágenes de la Nueva Era nos hacen entrar en un laberinto²¹ en que se disuelven los mecanismos conductuales del ensayo y error. En nuestra realidad, que en muchos casos ha sido asumida como virtual, todo debe conducir a un punto y la forma ejemplar, desde

el punto de vista metafórico, es lo lineal. La Nueva Era disuelve lo lineal y su idea de progreso para asumir dentro de características propias la imagen de la complejidad²². En cada uno de sus "callejones con salida" podría leerse una sucesión de escogencias para formar un determinado camino. En tal sentido, cada laberinto puede y debe encontrarse con otros laberintos para conformar laberintos de laberintos. Allí, la angustia de existir se hace evidente ante lo no evidente o, como diría Heidegger, lo más cercano ópticamente es lo más lejano ontológicamente.

La verdad, la mayor parte de los elementos de nuestra vida actual nos remiten a los laberintos. Pensemos, por ejemplo, en la informática, las ciudades, las redes de poder y de influencia, las carreras universitarias, las trayectorias en la empresa, están hechas de una sucesión de posibilidades aparentemente ilimitadas. Como nos recuerda Attali, hasta el psicoanálisis, que designa al inconsciente como un monstruo agazapado en el fondo de un laberinto, se fija como objeto el comprender los sueños en los cuales el que duerme se ve confrontado a la elección angustiante de tener que tomar un camino en medio de un laberinto de prohibiciones.

15 *La experiencia directa, la "excursión" al mundo interior, es preferida a todo tipo de religión organizada. Marilyn Ferguson. La conspiración de Acuario. Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo. Editorial América Ibérica, Madrid, 1994. pag. 426.*

16 *Este es el sentido de identidad que resalta la psicología transpersonal: un sí mismo que se expande más allá de lo individual para vivenciar aspectos más amplios de la humanidad, la vida, la psique y el cosmos. Grof Stanislav. Psicología transpersonal. Editorial Kairós, Barcelona, 1985.*

17 *Idea que se fundamenta en el planteamiento de Prigogine y la biología de los organismos biológicos como sistemas abiertos y como sistemas autotranscendentes y autoorganizadores. Esta idea de autoactualizarse y autorrealizarse desempeña un papel importante en la psicología humanista (Rogers), la psicología holística (Goldstein) y la psicología transpersonal.*

18 *"La iluminación significa liberación, libertad. Mientras exista un hombre sin libertad, nadie es libre". John White. Qué es la iluminación. Editorial Kairós, Barcelona, 1989, pag. 25.*

19 *".....la iluminación es un proceso sin fin, no es un simple acontecimiento aislado.....Conocerse a sí mismo no es igual que transformarse a sí mismo....De todas formas, por radical que sea la comprensión de sí mismo, no es el final del viaje. Todavía nos esperan estados más elevados de desarrollo que nos llevan a más transformaciones dentro de nuestro destino evolutivo". John White. Obra citada, pag. 18.*

20 *Desde la holística el ser humano vive y se expresa como: ser en relación (totalidad); ser en devenir (evolución); ser universal (principio holográfico); ser autorrealizable (fenomenología); ser integrado (integralidad); ser en libertad (posibilidad).*

21 *El laberinto es un símbolo esencial de la religión cretomiccénica y está presente como imagen en las doctrinas metafísicas. Ver ¿Qué es el esoterismo? Pierre A. Riffard. Editorial Diana, México, 2000.*

22 *".....la comprensión holista del universo tiene el mérito grande de no separar los planos de la realidad ni los componentes de la misma, y por el contrario, nos revela lo real mismo como movimiento y como forma antes que como sustancia". Carlos Maldonado. Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad en Carlos Maldonado (editor). Visiones sobre la complejidad. Ediciones El Bosque, Bogotá, 1999. Igualmente, para David Bohm, lo que parece ser un mundo estable, tangible, visible, audible, es una ilusión. Es dinámico y caleidoscópico, no está realmente "ahí". M. Ferguson. La realidad cambiante de Karl Pribram en Ken Wilber. El paradigma holográfico.*

*El laberinto
de la Nueva Era
como símbolo de
significados misteriosos
puede ser una imagen de
la unidad, de la
universalidad, de la
unicidad, de la identidad, de
la mismidad, de la
integralidad, de la
continuidad, del todo y el
contexto, del evento y sus
sinergias, de la
relacionabilidad, del caos,
del uno complejo, que
son los principios de la
holística y por tanto
expresión de la
síntesis.*

Si pensamos el laberinto, es necesario aprender a pensarlo. En términos simbólicos, como sostiene J. Attali, el laberinto era desde tiempos remotos la mejor manera de minar el tiempo, de impedir que los profanadores se aproximaran a una tumba o a un lugar sagrado. Algo así como un rito de iniciación. Se les encuentra en Egipto, en China, en la India, en el Tíbet, en Grecia, en Bretaña, en América, en África. En Egipto representaban la ruta seguida por el alma. En el mediterráneo, servían de guía al ritual de las danzas. En todas las culturas simbolizaban el viaje interior de un hombre en busca de su verdad. En su carácter, el laberinto es una metáfora del movimiento (Calabrese, 1989, 148).

La Modernidad instauró al sedentario en la plaza de las proyecciones. Todo obstáculo debía disolverse en lo perfectamente simétrico

conducente a un centro de una sólo verdad y todo tiempo y toda acción eran perfectibles y perfeccionables en la razón. Allí lo lúdico, la belleza y la bondad cedieron el espacio a lo instrumental.

Hoy, con el regreso del laberinto, se hace necesario reaprender y reexperimentar los secretos de esta antigua sabiduría, estudiar todas las estrategias fundadas en la intuición y en la memoria, para extraviarnos y para que la razón no nos torture, enfrentémonos a los muertos vivos y en nuestro pensamiento reconozcamos la vida y rescatemos la incertidumbre de lo cierto. Así, transformaremos todo retorno en un avance y todo avance en un retorno. En esa medida comprenderemos que el tiempo no se escurre en una sola dirección, sino que se expande cuando se contrae, como el universo, se mueve con vaivanes, espirales y callejones, proximidades lejanas y engañosas distancias²³.

El laberinto de la Nueva Era se mueve en los caminos de la totalidad y recurre a laberintos del pasado y del presente en el marco de laberintos futuristas. Al contrario del pasado sus caminos nos conducen por sendas plausibles de felicidad plena. Se asume en un modelo antimodelo en cuya pureza no se preserva contra lo maléfico²⁴ aunque se asume en el ámbito de lo sagrado. Así, lo otro no se disuelve en el sí mismo, sino que se reconoce en su diversidad como verdad relativa.

El laberinto de la Nueva Era como símbolo de significados misteriosos puede ser una imagen de la unidad, de la universalidad, de la unicidad, de la identidad, de la mismidad, de la integralidad, de la continuidad, del todo y el contexto, del evento y sus sinergias, de la relacionabilidad, del caos, del uno complejo, que son los principios de la holística²⁵ y por tanto expresión de la síntesis.

23 *El orden que sale del caos. Ver Ilya Prigogine. ¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Barcelona, Tusquets, 1997.*

24 *"La naturaleza humana no es ni buena ni mala, sino abierta a un proceso continuo de transformación y trascendencia, lo único que necesita es descubrirse a sí misma". Marilyn Ferguson.. La conspiración de Acuario. Editorial América Ibérica, Madrid, 1994, pag. 31..*

25 *Marcos Fidel Barrera Morales. Holística, comunicación y cosmovisión. Fundación Sypal, Venezuela, 1999.*

Aun así, podría representar el infinito que se refleja en sí mismo, lo que lo hace equiparable al vacío en su carácter no vacío²⁶. Posiblemente en ese "sin-sentido" se encuentra sentido, no necesitándose el hilo de Ariadna²⁷ para poder guiarse en los umbrales de esa totalidad fluyente. Como nos recuerda Calabrese, en ese modelo no causal, la estructura rizoma de Gilles Deleuze y Félix Guattari recoge esta actitud en "la paradoja de la naturaleza de una raíz de tallo, que no sigue una lógica de conexión de árbol, sino en que cada segmento es enlazable con otro segmento y en que cada recorrido es libre y posible. Los famosos seis principios rizomáticos son indicativos: la posibilidad de conexión múltiple de cada punto, la heterogeneidad de los componentes del sistema, la multiplicidad sin unidad generadora, la ruptura asignificante, la cartograficidad y la decalcomanía" (Calabrese, 1989, 156).

La imagen imaginada

Uno de los representantes más prominentes del esoterismo moderno, René Guénon²⁸, sostiene que la enseñanza sobre lo inexpresable sólo puede sugerirse con la ayuda de imágenes apropiadas que serán los apoyos de la contemplación. En este sentido, la imagen aparece con una función no sólo psicológica y estética, sino espiritual y mágica²⁹. Así, como decía Novalis, lo exterior es un interior elevado al rango de misterio. En esta forma se exalta la armonía, el amor por sí mismo y por los otros, de paz y tranquilidad, de "curarse" y hacer parte del todo. La "espiritualidad psicológica" o "corporal" se emplea para dar mayor valor expresivo a aspectos de la vida como las relaciones interpersonales.

La Nueva Era con sus imágenes, simbolismos, religiosidad, en su carácter catalizador, propende por un mundo reencantado en que la verdadera vida se desarrollaría en la cercanía a los actores sociales, en el secreto de los pequeños grupos, en la socialidad del vecindario, en la atmósfera afectiva de las relaciones amigables, en las adhesiones religiosas, sexuales, culturales

Elementos que llevan al sociólogo Maffesoli a sostener que la imagen, lo simbólico, lo imaginario, la imaginación, como un momento del holismo, están llamados a jugar un papel determinante en la época actual, porque se contenta con lo que es y no con lo que debería ser. Este ímpetu vital enmarcado en el dejar hacer o en el dejar ser, constata una estética emocional en todos sus estados afectivos, favoreciendo el sentir colectivo. Para dicho autor, la Nueva Era con sus imágenes, simbolismos, religiosidad, en su carácter catalizador, propende por un mundo reencantado en que la verdadera vida se desarrollaría en la cercanía a los actores sociales, en el secreto de los pequeños grupos, en la socialidad del vecindario, en la atmósfera afectiva de las relaciones amigables, en las adhesiones religiosas, sexuales, culturales³⁰.

Por otro lado la sacralización del sí mismo nos recuerda la obra de los románticos y su flotar libre por los espacios de la forma estética (Ballester, 1990, 163). En la posición

26 En el taoísmo se establece que "lo real es vacío y lo vacío es real".

27 En el mito del laberinto Ariadna, hija de Minos, se enamora de Teseo y lo ayuda en la búsqueda de la salida (con un hilo) después de derrotar al minotauro.

28 Mircea Eliade. *Ocultismo, brujería y modas culturales*. Paidós, Orientalia, 1997, España.

29 Así la imagen conduce a lo sagrado y en su potencia mágica es una potencia de agregación.

30 Según Maffesoli, es el lazo que hay entre el Homo religiosus y el Homo aestheticus: la condisión de la imagen, la estética que suscita, genera relación. Michel Maffesoli. *La contemplazione del mondo*. Costa & Nolan, 1996, Genova.

estética³¹ del romanticismo³², retomada por la Nueva Era, se presenta la integración del objeto y el sujeto en un universo de detención contemplativa³³. Supresión de lo real en su negación para integrarse con la totalidad. Conocedor y conocido son lo mismo. En su unidad, la unidad pierde su realidad en el saber interior y subjetivo³⁴. Todo es cognoscible en nosotros mismos y en su ausencia se hace la presencia. Es la certeza de la autopresencia. El ser se inserta en el flujo de la naturaleza

sacralizada³⁵. Todo diálogo interior será un diálogo sagrado con el absoluto y en el sueño de las imágenes todo se convierte en símbolo³⁶. De allí deriva una idea perennialista³⁷ que reúne a todos los seres en una identidad esencial. La idea de totalidad, integridad y organismo se manifiestan en la explosión de la intuición y de la luz interior en un movimiento sin fin en camino hacia la eternidad³⁸. Es el camino de dentro de sí al todo-nada, hacia la oscura luz, hacia la ciega

31 *"Esta estética reconoce y describe un "sexto sentido", además de los cinco sentidos que sostienen clásicamente la percepción. Pero este "sexto sentido", que es la facultad de alcanzar lo bello, constituye ipso facto una tercera vía de conocimiento, al lado de la razón y de la percepción usual, para penetrar en un nuevo orden de realidades. Esta vía privilegia más la intuición por la imagen que la demostración por la sintaxis". Gilbert Durand. Lo imaginario. Ediciones del bronce, 2000, Barcelona, pag. 42. Asimismo, Durand sostiene que este sexto sentido se reconoce y describe en movimientos como el Prerromanticismo (Sturm und Drang), la etapa romántica del "arte por el arte", el perfeccionismo "parnasiano", la corriente simbolista en "la galaxia de las significancias...", el rumor de los dioses" y por último en el surrealismo de la primera mitad del siglo XX, llegando a ser definido por Breton como el funcionamiento real del pensamiento. Obra citada. Páginas 43, 44. El sexto sentido podría relacionarse con el empirismo espiritual (incluye las experiencias místicas y espirituales), cuya evidencia puede verse con el ojo de la contemplación. Los otros empirismos son el sensoriomotor y el mental (incluye la lógica, las matemáticas, la semiótica, la fenomenología y la hermenéutica). Ken Wilber. Ciencia y religión. Editorial Kairós, Barcelona, 1998, pag. 189.*

32 *Hay en el romanticismo, así como en la Nueva Era, un reconocimiento de la significación espiritual de la gente y de las cosas ordinarias y en cuya transfiguración se manifiesta la alquimia.. Las doctrinas metafísicas ejercen una gran influencia en muchos de los pensadores del movimiento romántico. Albert Beguin. El alma romántica y el sueño. Fondo de cultura económica, 1981, México.*

33 *"La luz interior es la que brilla en nuestra presencia ante nosotros mismos: la que es inseparable del hecho de que seamos criaturas con un punto de vista de primera persona. Lo que la diferencia de la luz exterior es precisamente lo que hace que la imagen de la interioridad sea tan importante: ilumina el espacio en el que yo estoy presente ante mí mismo". Taylor Charles. Fuentes del yo. Editorial Paidós, Barcelona, 1996, pag. 147.*

34 *Se plantea el retorno al contacto con el gran torrente que fluye a través de todo, y que también resuena en nosotros mismos. Así, la fuente de la "gracia" es identificada con la naturaleza interior.*

35 *La Nueva Era, en su romanticismo, celebra la bondad de la naturaleza, siendo una dimensión fundamental en su visión: la tierra es considerada como un organismo vivo; en lo personal, hace referencia a la unificación del sujeto con lo que le rodea; en relación al universo interconectado e interdependiente, resalta la conciencia ecológica en que todas las partes son parte de un solo ser. Según Taylor, los conceptos que definen al romanticismo son la noción de una voz o pulsión interior; la idea de que la verdad se halla en nosotros, y en particular en los sentimientos. Obra citada, pag. 389. "Lo primordial es la voz interior o, de acuerdo con otras variantes, el élan que fluye a través de la naturaleza y brota, inter alia, en la voz interior...En cualquier caso, es la lógica definitiva de una teoría de la naturaleza como fuente interior....pag. 392.. "El requisito de esta nueva filosofía de estar en sintonía con el impulso de la naturaleza se podría ver como otra demanda de amor: ahora el bien que hay que amar es la naturaleza que habla a través de uno mismo". Pag. 393.*

Otro elemento que se relaciona con el ecológico es el feminismo. En el romanticismo, como en la Nueva Era, la mujer es presentada como lugar de reconciliación y síntesis.

36 *"El espíritu es la Unidad de un todo ambiental, la Unidad-Yo de una superficie subjetiva totalizante". Las afirmaciones "Todo es conciencia" y "Todo es forma" son equivalentes. R. Ruyer. La gnosis de Princeton. Los sabios a la búsqueda de una religión. Madrid, 1985. "...el período romántico desarrolló su particular concepto del símbolo. El símbolo, a diferencia de la alegoría, proporciona la forma del lenguaje en la que algo, que de otra forma supera nuestro alcance, puede hacerse visible....el símbolo permite que lo que está expresado en esa realidad penetre en nuestro mundo. Es el lugar para una manifestación de aquello que de otra forma permanecería invisible" Taylor, obra citada, pag. 400.*

37 *La filosofía perenne. "Esta expresión fue acuñada por Leibniz, pero la cosa - la metafísica, que reconoce una Realidad divina esencial para el mundo de las cosas y vive en las mentes; la psicología, que halla en el alma algo similar o idéntico a la Realidad divina; la ética, que pone el fin del hombre en conocimiento del fundamento inmanente y transcendente de todo el ser -, la cosa es inmemorial y universal". Aldous Huxley. La filosofía perenne, pag. 63 en John White. Qué es la iluminación. Kairós Psicología, 1989, Barcelona.*

38 *"La iluminación consiste en experimentar la expansión de nuestra conciencia más allá de sus límites. También se podría decir que la perfecta iluminación consiste en darse cuenta de que no tenemos absolutamente ningún límite". John White. Obra citada, pag. 20.*

visión de lo iluminado en la transparencia de una luz en que todo se dibuja³⁹. En el interior del sí, en la intuición intelectual, se llega al interior de lo estético; sin ataduras de realidad, en la libertad del vacío se percibe en lo "no manifiesto existente" lo absoluto en su "existencia no manifiesta"⁴⁰. "La potencia estética, reflexionada y atada sólo a sí misma, barre los ámbitos vacíos y enciende en ellos un puro éter; lo que entonces emerge es una forma apareciente, cuyo interior y fundamento es el relámpago de su aparición; su sentido es un fulgor flotante y sin raíces. La luz pura de la interioridad se perfila a sí misma sin otro contenido que su propio contorno". Así, la vida se conecta con el arte⁴¹, fusionando interioridad y mundo⁴², y rescata la savia vital de la "imagen verdadera" doblemente volteada en la transparencia del espejo⁴³ estético⁴⁴.

En el umbral de la totalidad

Este acercamiento a La Nueva Era nos ha obligado a entrar en su laberinto de la totalidad, siendo la única forma de sentirse invitado a recorrer sus diferentes pasajes en busca de un discurso sin palabras⁴⁵. Igualmente podríamos representarnos la figura alquimista del Ourobours⁴⁶, cuya entrada y salida coinciden con el principio y el fin y poder resolver su secreto desde afuera y arriba a través de la contemplación del todo. El camino del reencantamiento de la Nueva Era, que pasa por la imagen, el mito, en la proximidad, entraña el camino de la unidad⁴⁷, de la unión de lo tangible y lo intangible⁴⁸. Es la noción de que la realidad es paradójica, que las cosas y sus opuestos están muy relacionados, que el apego y la resistencia tienen la misma raíz, que una cosa puede ser y no ser al mismo tiempo, es decir, de los fenómenos no

39 "....se establece progresivamente una reevaluación positiva del sueño, del ensueño, incluso de la alucinación –y de los alucinógenos-, cuyo resultado fue..... "el descubrimiento del inconsciente". Gilbert Durand. Obra citada, pag. 53. Este es otro paso que se establece con la Nueva Era en los estados alterados de conciencia. Ver Simon Weil. Los límites del ser humano. Los libros de la liebre de marzo, Barcelona, 1997.

40 Nos recuerda la idea contemporánea del aspecto holístico del universo, explicado a través de los conceptos de plegado-desplegado, implicado-explicado y la concepción de la conciencia en un proceso de cambio llamado holomovimiento, que es la base de todo, de todo lo que es. "La totalidad puede describirse sin embargo como inmanencia y trascendencia, en un sentido, y como ni inmanencia ni trascendencia, en otro, por estar más allá de la posibilidad de describirse". Renée Weber. El físico y el místico, conversación con David Bohm, en Ken Wilber. El paradigma holográfico, pag. 211, 212. Ver también John P. Briggs y F. David Peat. A través del maravilloso espejo del universo. Gedisa editorial, 1989, España.

41 "La vida buena termina por consistir en la perfecta fusión de lo sensual y lo espiritual, allí donde se experimentan las satisfacciones sensuales como algo de significación superior". Taylor, obra citada, pag. 394.

42 En ese sentido, y en el marco de la benevolencia y de la solidaridad, se tiende a disolver la distinción entre lo ético y lo estético. "Cuando la ética comienza a definirse en términos de sentimientos es más fácil que se fundan las líneas". Taylor, pag. 394.

43 "El espejo "microcosmiza": concentra en símbolos de luz signos de materia....El espejo es el microcosmos y el instrumento del esoterismo. El espejo suprime la dimensión material, refleja, piensa en espejo, en una sola dimensión, la de la luz. Suprime el yo, hace que regrese y no se da como sombra, se considera como imagen" Pierre A. Riffard. Obra citada, pag. 236.

44 Es lo que hace que, más allá de la representación, la contemplación estética alcance la contemplación mística. Maffesoli. Obra citada., pag. 39.

45 La comunicación desaparece en provecho de la comunión. Esto nos hace recordar a Baudrillard que sostiene que el exceso de comunicación es el síntoma de su carencia.. En esa realidad, que favorece la relación, el religar, se privilegia el contacto. . "La iluminación es inefable, está más allá de las palabras, las imágenes y los conceptos; es incomprensible para el intelecto, la lógica, el análisis, o cualquier aspecto de nuestro ego racional, incluso para la mente más aguda y perspicaz o la más brillante de las inteligencias. El símbolo esconde tanto como revela y las palabras son solamente la verdad aproximada; no son la auténtica verdad. Por lo tanto, los símbolos son sólo guías, no garantías". John White. Qué es la iluminación. Editorial Kairós, Barcelona, 1989, pag. 20.

46 En la alquimia el Ourobours es el símbolo de la integración.

47 "Esta percepción directa de nuestra unicidad con el infinito, esta noética comprensibilidad de nuestra identidad con lo divino, es la fuente de toda felicidad, toda bondad, toda belleza, toda verdad". John White. Qué es la iluminación. Editorial Kairós, Barcelona, 1989. Pag. 16.

48 En la física cuántica, a través de los conceptos de complementariedad, de contradictorialidad, en que se reconoce lo ambigüo y que constituye las relaciones de incertidumbre (Heisenberg), la Nueva Era fundamenta la simetría planteada por el Tai Ki de los taoístas.

separables (Berman, 1987, 79); es la ruptura de la linealidad donde el movimiento es retroproyectivo; es un tiempo que huye de toda disimetría (sin un después que necesita un antes) y de un espacio de localización (no-lugar)⁴⁹, y que se mueve en continuas reversiones y rituales repetitivos⁵⁰. Es el illud tempus que Mircea Eliade⁵¹ atribuye al mito, al cuento, a la leyenda, a la novela: es un sentido que se contiene a sí mismo, que contiene su sentido propio⁵².

Para llegar al centro⁵³ donde se irradia la luz⁵⁴ es necesario matar al monstruo de la dualidad (el minotauro⁵⁵) y superar los pasajes de una conciencia confusa⁵⁶. El umbral de iniciación, que nos recuerda los simbolismos de pasaje, recorrerá los caminos de separación-iniciación-retorno⁵⁷, para superar

49 Nos recuerda la idea de conciencia trnshistórica de Panikkar (ver *La intuición cosmoteándrica*. Editorial Trotta, España, 1999). "La experiencia está más allá del tiempo, del espacio y de la causalidad; está más allá del ego y de todo sentido socialmente condicionado del "Yo". El hecho de percatarnos de que somos atemporales, sin limitaciones y por lo tanto cósmicamente libres, hace que desaparezca la ilusión de desaparición, así como todas las dolorosas y destructivas defensas que erigimos, individual y socialmente, para preservar la ilusión del ego a expensas de los demás". John White. *Qué es la iluminación*. Editorial Kairós, Barcelona, 1989, pag. 16..

50 La Nueva Era justifica o legitima la idea de sinergia, recursividad, apertura, y flexibilidad en la teoría de sistemas. De allí deriva la idea de que la visión holística es también llamada Teoría sistémica de la vida.. Ver M. Ferguson. *La conspiración de Acuario*. Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo. Editorial Kairós, Barcelona, 1990.

51 Gilbert Durand. *Obra citada*, pag. 100.

52 "Paradójicamente, la respuesta que buscamos no es otra que lo que ya somos en esencia. Ser, la última totalidad, que es la fuente y el fundamento del Llegar a Ser. La iluminación significa darse cuenta de la verdad de Ser. Nuestra condición original, nuestro verdadero sí-mismo, es Ser, llamado tradicionalmente Dios, la Persona Cósmica, el Ser Supremo, el Uno en todo.Somos manifestaciones del Ser, pero, al igual que el cosmos, también estamos sujetos al proceso de Llegar a Ser, estamos en constante transformación, desarrollo, crecimiento y evolución hacia estados cada más elevados que expresan con gran belleza la perfección del origen de la existencia". John White. *Obra citada*, pag. 15. En la transformación de la conciencia, según Grof, se distinguen cuatro niveles: la barrera sensorial, el inconsciente individual, el nivel de nacimiento y muerte, el dominio transpersonal.. Stanislav Grof. *Obra citada*.. "Esta jerarquía nos muestra un crecimiento asimétrico en la capacidad holística.. Y por asimétrico quiero decir "no equivalente" o "no viceversa": los átomos contienen neutrones, pero no viceversa, las moléculas contienen átomos, pero no viceversa, las células contienen moléculas, pero no viceversa. Y éste "no viceversa" es el que determina una jerarquía irreversible de totalidad creciente, holismo creciente, unidad creciente e integración creciente. Este es el motivo por el que las jerarquías son, de hecho, "superior-arquías" que abarcan totalidades sucesivamente más elevadas, más profundas o más amplias..... cada unidad superior trasciende, pero incluye, a sus predecesoras... cada elemento no es ni totalidad ni parte sino totalidad parte (holon)....Así pues, cada holon debe conservar no sólo su propia individualidad sino también su propia comunión, las redes de relaciones de las que depende su misma existencia". Ken Wilber. *Ciencia y religión*. Editorial Kairós, Barcelona, 1998, pag. 89, 90. La idea de transformación hacia estados más elevados nos lleva a pensar nuevamente en el principio de sinergia (eventos en armonía sintónica) y en el principio de recursividad en que existe una jerarquía en que los sistemas "inferiores" se encuentran en los sistemas "superiores". Ver Johansen Bertoglio Oscar. *Introducción a la teoría general de sistemas*. Editorial Limusa, México, 2000.

53 En un orden descentrado, el centro representa lo oculto, el arcano.

54 Según Mircea Eliade, la luz era una expresión de la divinidad, del espíritu o de la vida santificada en diferentes sistemas mitológicos y teológicos. *Obra citada*, pag. 131.

55 En el mito del laberinto el minotauro es el monstruo biforme, cuerpo de hombre y cabeza de toro.

56 ".....la verdad de toda existencia y toda experiencia no es otra cosa que el escueto aquí y ahora, el presente, la esencia suprema de eso que investiga, lucha y pregunta: Ser. El viaje espiritual es el proceso que consiste en descubrir y vivir esa verdad. Equivale al ojo que se ve a sí mismo, o, mejor dicho, al Yo viéndose a Sí-Mismo. En términos filosóficos, la iluminación consiste en comprender la unidad de todas las dualidades, la armoniosa composición de todas las descomposiciones, la unicidad de la infinita multiplicidad y diversidad. En términos psicológicos, se entiende como la trascendencia de todo sentido de limitación y pluralidad. En términos humanísticos, significa comprender que el viaje es la enseñanza, que el camino y el destino son por fin lo mismo. En términos teológicos, significa comprender la unión de Dios y la humanidad. En términos ontológicos, es el Estado de todos los Estados, la Condición de todas las condiciones, que trasciende el cosmos entero, aunque también es la realidad cotidiana, ya que nada está separado de ello ni puede estarlo jamás" John White. *Qué es la iluminación*.. Editorial Kairós, Barcelona, 1989. Pag. 15.

57 La Nueva Era considera la motivación humana capaz de transformación cualitativa. Las etapas de transformación, según M. Ferguson, pasan primero por un medio de acceso (experiencia psicodélica, un curso, un libro; segundo, la exploración: "dejarse ir deliberado", que permite emerger el conocimiento interior (meditación trascendental); la tercera etapa es la integración: el individuo confía en un "gurú" interior; la cuarta etapa es la conspiración, donde descubre otras fuentes de poder y el modo de usarlo en beneficio de su propia plenitud y al servicio de los demás. Además del poder de la persona y el poder de la red, M. Ferguson, habla de nuevas formas de poder: de la atención, del auto-conocimiento, de flexibilidad, de comunicación, de descentralización, del proceso, de incertidumbre, de la totalidad, de la alternativa, de la intuición, de la vocación, de la retirada. M. Ferguson. *Obra citada*, 250-255.

el encierro kafkiano de nuestra realidad⁵⁸. Así, el laberinto no es sólo el centro, sino el todo y en el recorrido que hacemos de él (Barthes, 1996). Para conocerlo hay que estar "fuera", pero es necesario pasar por los meandros de su existencia, es decir, estar "fuera" y "dentro" porque el laberinto es un todo⁵⁹. En su contemplación se perfilan tortuosos caminos de ires y venires, de encuentros y desencuentros, del renacer de la pulsión de vagabundeo en la impermanencia de las cosas.

De nuevo el mundo se asoma al mundo como símbolo invitándonos a interpretarlo. La práctica hermenéutica⁶⁰ es posiblemente el hilo que nos permitirá el recorrido hacia la luz de la luz y en ese micro universo significativo comprenderemos el macro universo significado⁶¹. En ese espacio imaginario, aunque abierto a la interpretación, su secreto será conservado en su enigmática e imposible solución. Es una paradoja que se mueve en un "no-tiempo" y un "no-espacio", que deberá perderse en el laberinto de terrenos no firmes e inestables, en una con-fusión inevitable de espejo y máscara⁶². El sexto sentido, la imaginación, la intuición, los símbolos, en su capacidad de unión, se encuentran ahí disponibles para permitir encontrar el

"camino" hacia la luz del conocimiento de la vida. Es, lo que llama Maffesoli, un "situacionismo" complejo, "pues el observador está a la vez, aunque sea parcialmente, integrado en la situación concreta que él describe. La competencia y la apetencia corren parejas, y la hermenéutica supone que "se es" de eso mismo que se describe: se necesita una "cierta comunidad de perspectiva" (Maffesoli, 1990). Tal vez es como lo señalado por Borges en el Aleph: "la solución del misterio es siempre inferior al misterio mismo. El misterio tiene que ver incluso con lo divino; la solución, con un truco de prestidigitador"⁶³.

El entrelazamiento de los caminos o el final del principio (a modo de conclusión)

El horizonte sigue abierto y su necesidad es evidente no sólo hacia el hoy en el misterio de su confluencia, sino a lo que "sucedió" (que permanece como el éter de los tiempos) y lo que "podrá suceder" en ese tiempo que pregona el fin de los tiempos. Es una nueva posibilidad de "verdad no-limitada" que nos permitirá aproximarnos a todos

58 Superar la división entre razón y sensibilidad, entre las personas creando comunidad. En el contacto con la naturaleza, se crean vínculos en el proceso de vida. La Nueva Era, en el despliegue de la vida individual hacia el autodescubrimiento, se plantea un sujeto con facultad expresiva, intensificando el sentido de interioridad y conduciendo a un subjetivismo radical.

59 Como lo plantea Taylor con respecto al romanticismo, y equiparable a la Nueva Era, "....no se organiza en torno a principios que puedan ser captados por la razón desvinculada. Su principio del orden no es asequible exotéricamente. Al contrario, es un enigma, y sólo es posible entenderlo plenamente participando en él. El amor es de tal modo que es preciso estar iniciado en él para poder percibirlo. La antigua idea de una armonía entre naturalezas racionalmente evidente, da paso a una nueva, la de un torrente de amor o vida, que es cercano a nosotros y, al mismo tiempo, confunde al entendimiento". Taylor. Obra citada, pag. 401.

60 En un tiempo simétrico y un espacio no separable (un orden a-causal) no es posible una demostración analítica ni una descripción histórica. Su procedimiento es el de identificar (sincronicidad) las relaciones simbólicas que lo constituyen. Ver A.V. La Sincronicidad. Gedisa editorial, Barcelona, 1993.

61 "La nueva cultura vive de la unidad y de las corrientes energéticas que fluyen integradas. Una unidad espiritual de micro y macrocosmos en la conciencia científica se refleja allí donde el científico mismo ya no se concibe como un analista neutral, sino como parte integrante de la naturaleza". M. Fuss. New age: el supermercado espiritual. Citado por J.C. Gil y J.A. Nistal. Obra citada, pag. 63.

62 Según Riffard, la máscara es eminentemente esotérica debido a que oculta y revela: oculta disimulando el rostro y revela al operar una identificación simbólica. Obra citada, pag. 232.

63 "Para experimentar la iluminación por sí mismo, es preciso "leer" solamente el Gran Misterio, aunque hay que leerlo con el ojo de la contemplación, no con el de la razón, y de ninguna manera mediante los artilugios de la iluminación industrial". John White. Obra citada, pag. 20. En Capra, como nos recuerda Carlos Maldonado, tan sólo por vía empática cabe acceder a esa nueva forma de racionalidad. Carlos Maldonado. Obra citada, pag. 18.

los tiempos estando bajo el hechizo de sus imágenes y sonidos. Para aproximarse y rescatar aquello que la historia siguiente como negación o superación sub-sumió en el error o en la no-verdad, es necesario dejarse llevar por lo que nos transporta en la pulsión de la vida cotidiana y poder sentir el calor que emanan los rayos del sol como el agua que refresca nuestros cuerpos. La visión que va más allá de toda visión, se contempla en la emoción y vibración que alcanza la comprensión y nos brindará los primeros destellos de sabiduría en su armonía. Su iluminación intuitiva concederá espacio al oír en nuestra disponibilidad silente de recibir los mensajes que nos vienen de las cosas y de las huellas que dejamos y fueron dejadas en nuestra inteligibilidad. Las palabras de T.S. Eliot son esclarecedoras:

*No cesaremos de explorar
y el fin de toda nuestra exploración
será llegar donde comenzamos
y conocer el lugar por primera vez.
Cuando lo último de la tierra por
descubrir
sea lo que era el comienzo*

En nuestra condición humana hemos buscado unidades en límites establecidos que nos permitan dar fin a nuestra peregrinación mental y existencial. En camino hacia la totalidad negamos la totalidad, olvidando que su posibilidad está en la posibilidad misma. No entramos en ella ni la reconocimos porque las fuerzas de anclaje de nuestra conciencia espacio-temporal nos impidieron y nos impiden percibir la relatividad de nuestros marcos de referencia y nos limitan en nuestra capacidad de admitir lo que se inserta en los continuos procesos del ser en devenir. La distancia parece ser el parámetro que nos distancia: frente a la naturaleza, frente a nosotros mismos, frente a los "otros"....frente a la vida. Superarla es comenzar a percibir la realidad desde lo empírico, mental y contemplativo en su unicidad. El pluralismo no-dual

nos abre a la irreductibilidad de cada uno en el otro en el reconocimiento de que cada uno es distinto, pero no separable. El reto se centra todavía en superar nuestras ausencias en la posibilidad de construir una relación de relaciones en su totalidad. No es cuestión de difuminar las diferencias, lo que generalmente nos lleva a establecer semejanzas dejando de lado las diferencias y negamos las similitudes para acentuar las diversidades. El hombre habita una realidad que tiene muchas dimensiones, pero cuya vida no se divide en secciones. Lo que es necesario resaltar son las interrelaciones, las interdependencias y correlaciones. En esa medida, ese proceso de vida, a pesar de los obstáculos desplegados por la no-vida (en sus múltiples formas), debe reconocer (extrayéndolo del recorrido de los caminos de la totalidad) no solamente el carácter mitopoiético⁶⁴ del hombre, sino su carácter tácito⁶⁵, donde "ser implica ser en y con el mundo". Es en esa aventura, y en el compromiso de lo no-dual, en el principio del "tercer elemento dado", en la ruptura de la lógica bivalente, que se podrá sanar la herida dejada por la separación de lo interior y lo exterior, lo material y lo espiritual, lo corporal y lo mental, lo sagrado y lo secular.

En ese camino de la existencia nos adentraremos en el misterio de la vida cuya posibilidad parte de ser cautivado por el misterio mismo. Es entrar a un "mundo nuevo" en el que a veces nos sumergimos en el ensueño, la imaginación y la fantasía y en otras es como si despertáramos de ese sueño y nos encontráramos sumidos en la oscuridad de una caverna sin luz.

Lo que mejor puede resumir y expresar esa condición de nosotros los hombres en nuestra ambigüedad, en la tensión de autotrascendencia en la finitud que nos es propia, es la cita bíblica en la que somos puestos delante de la vida o la muerte, la bendición o maldición. Nuestra elección debe ser, pues,la vida.....

64 En el sentido de que "el mito no pretende ser ninguna descripción del mundo, sino que constituye un concepto de relaciones de los seres humanos frente a sus experiencias y frente al mundo". Christoph Jamme. *Introducción a la filosofía del mito*. Editorial Paidós, Barcelona, 1999, pag. 15. "Mythos constituye el discurso de la comprensión subjetiva, singular y concreta de un espíritu que se adhiere al mundo y lo siente desde el interior". Edgar Morin. *El método. El conocimiento del conocimiento*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1994, pag. 173.

65 Se hace referencia a la tesis de Michael Polanyi de lo que él llama conocimiento tácito. Según él, desde muy pequeños aprendemos a conformar la realidad de cierta manera. "Cualquier visión del mundo enunciada es el resultado de factores inconscientes que han sido filtrados e influenciados culturalmente. ...El meollo de tal aprendizaje es el concepto griego de mimesis, de identificación visceral/poética/erótica". Morris Berman. *Berman Morris. El reencantamiento del mundo*. Cuatro vientos editorial, Chile, 1990., pag. 134.

BIBLIOGRAFÍA

- A.V. *La Sincronicidad*. Gedisa editorial, Barcelona, 1993.
- Attali Jacques. *Los laberintos de la información*. Internet: <http://cariari.ucr.ac.cr/oscarf/attali.html>
- Baena Vejarano Fernando. *El retorno de lo sagrado*. S. E. 1999.
- Ballester Manuel. *El principio romántico*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1990.
- Barrera Morales M.F. *Holística, comunicación y cosmovisión*. Fundación Sypal, Venezuela, 1999.
- Barthes Roland. *El placer del texto*. Editorial siglo XXI, México, 1996.
- Beguin Albert. *El alma romántica y el sueño*. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- Berman Morris. *El reencantamiento del mundo*. Cuatro vientos editorial, Chile, 1990.
- Briggs John P. y Peat David F. *A través del maravilloso espejo del universo*. Gedisa editorial, España, 1989.
- Calabrese Omar. *La Era Neobarroca*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1989.
- Campbell E. y Brennan J. H. *Nueva Era. La guía de la era de Acuario*. Robin Book, Barcelona, 1991.
- Capra Fritjof. *El tao de la física*. Editorial Sirio, Málaga, 1996.
- Davies Paul. *Dios y la nueva física*. Salvat editores, Barcelona, 1986.
- Davies Paul. *La mente de Dios*. Editorial MacGraw-Hill, Madrid, 1993.
- Doore Gary. *El viaje del chaman*. Editorial Kairós, Barcelona, 1993.
- Durand Gilbert. *Lo imaginario*. Ediciones del bronce, Barcelona, 2000.
- Eliade Mircea. *Ocultismo, Brujería y modas culturales*. Paidós, Orientalia, España, 1997.
- Ferguson Marylin. *La conspiración de Acuario. Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo*. Editorial América Ibérica, Madrid, 1994.
- Giddens Anthony. *Las consecuencias de la modernidad*. Alianza editorial, Madrid, 1994.
- Giddens Anthony. *Modernidad e identidad del yo*. Ediciones Península, Barcelona, 1994.
- Gil Juan Carlos y Nistal José Angel. *New Age*. Editorial Herder, Barcelona, 1994.
- Grof Stanislav. *Psicología transpersonal*. Editorial Kairós, Barcelona, 1985.
- Heelas Paul. *La New Age*. Editori Riuniti, Roma, 1999.
- Jamme Christoph. *Introducción a la filosofía del mito*. Editorial Paidós, Barcelona, 1999.
- Johansen Bertoglio Oscar. *Introducción a la teoría general de sistemas*. Limusa Noriega editores, México, 2000.
- Kirk G.S., Raven J.E. y Schofield M. *Los filósofos presocráticos*. Editorial Gredos, Madrid, 1994.
- Lash Scott y Urry John. *Economías de signos y espacio*. Amorrortu editores, Argentina, 1998.
- Loveloy Arthur. *La gran cadena del ser*. Editorial Icaria, Barcelona, 1983.
- Maffesoli Michel. *La contemplazione del mondo*. Costa & Nolan, 1996, Genova.
- Maffesoli Michel. *El tiempo de las tribus, el declive del individualismo en la sociedad de masas. La mirada transversal*, Barcelona, 1990.
- Maldonado Carlos E. (editor). *Visiones sobre la complejidad*. Ediciones El Bosque, Bogotá, 1999.
- Martínez Otero Luis Miguel. *El laberinto*. Ediciones Obelisco, Barcelona, 1991.
- Morin Edgar. *El método. El conocimiento del conocimiento*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1994.
- Panikkar Raimon. *La intuición cosmoteándrica*. Editorial Trotta, España, 1999.
- Pigem J. (dir.). *Nueva Conciencia. Plenitud personal y equilibrio planetario para el siglo XXI*. Editorial Kairós, Barcelona, 1991.
- Prigogine Ilya. *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona, Tusquets, 1997
- Riffard Pierre A. *¿Qué es el esoterismo?.* Editorial Diana, México, 2000.
- Roszak Theodore. *El nacimiento de una contracultura*. Editorial Kairós, Barcelona, 1970.
- Roub Alexander. *Museo de Alquimia y Mística*. Taschen, Barcelona, 1997.
- Ruyer R. *La gnosis de Princeton. Los sabios a la búsqueda de una religión*. Madrid, 1985. San Agustín. Confesiones. Editorial Porrúa, México, 1979.
- Taylor Charles. *Fuentes del yo*. Editorial Paidós, Barcelona, 1996.
- Weil Pierre. *Holística: Una nueva visión y abordaje de lo real*. San Pablo, Bogotá, 1993.
- Weil Simon. *Los límites del ser humano. Los libros de la liebre de marzo*, Barcelona, 1997.
- White J. (ed.). *Qué es la iluminación*. Editorial Kairós, Barcelona, 1989.
- Wilber Ken (ed.). *El paradigma holográfico*. Editorial Kairós, Barcelona, 1987. Wilber Ken. *Ciencia y religión*. Editorial Kairós, Barcelona, 1998.

ANTONI GAUDI



